



El primer ministro cubano participó en el Consejo Intergubernamental Euroasiático. Estudios Revolución

Mucho que compartir

El primer ministro Manuel Marrero Cruz, en su visita oficial a Rusia constató la fortaleza de la nación eslava. Fue recibido por Vladimir Putin

Por MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA

EN la narrativa de la historia contemporánea el mundo se divide en ejes, de entre los que emergen Occidente y el Oriente, el primero de ellos se asume como desarrollado y líder del mundo actual. Se ha instalado en el imaginario al más alto nivel político que lo oriental debe estar subordinado a lo occidental para doblegarlo.

De esta proyección es que surgen las medidas unilaterales que Occidente le ha impuesto a Rusia. En ese sentido se pronunció el primer ministro

cubano, Manuel Marrero Cruz, en su visita oficial por tierras rusas. Junto al mandatario Vladimir Putin, condenó las sanciones unilaterales y los intentos de Occidente de aislar al país euroasiático en las organizaciones internacionales, en muestra de rusofobia.

Mientras, el líder ruso reiteró que “por nuestra parte, haremos todo lo posible para que nuestra cooperación económica ayude a superar estas dificultades causadas desde el exterior”, en alusión al bloqueo estadounidense. “Usted

sabe que siempre hemos tenido y tendremos una especial relación con la Isla de la Libertad” y asimismo transmitió sus “mejores deseos” a su colega cubano, Miguel Díaz-Canel y “al camarada Raúl Castro”.

El viaje -a mediados de junio de 2023- del también miembro de Buró Político es una muestra de que el gobierno cubano, en consonancia con las actuales circunstancias de alta tensión mundial, con una inflación generalizada, busca soluciones propias para sí y para sus amigos.

Visita oficial a Rusia

Diversas y sentidas resultaron las actividades emprendidas por Marrero Cruz y la delegación acompañante. En todas fue trasmisor del afecto que el pueblo cubano siente por la gran nación eslava. Encuentros con asociaciones de amistad Cuba-Rusia, sendas ofrendas florales ante la estatua imponente de Fidel Castro y el Monumento al Soldado Desconocido son gestos simbólicos que realzan décadas de vínculos fraternos, que siguen reactivándose por voluntad expresa de ambos



El presidente ruso, Vladimir Putin, recibió a Manuel Marrero Cruz, de visita oficial en la gran nación eslava. sputniknews.lat

gobiernos soberanos. Condición evidente en el intercambio bilateral que sostuvo con su homólogo Mijaíl Mishustin, quien le manifestó que “Cuba es un socio importante en América Latina y unidos haremos frente a sanciones sin precedentes de los Estados hostiles”, reportaron varios medios noticiosos, entre ellos **Prensa Latina**.

Reactivación de nexos

Cuba, desde 2020, posee la condición de Estado observador de la Unión Económica Euroasiática (UEE), compuesta por varios órganos: el Consejo Supremo Económico Euroasiático, que funciona a nivel de presidentes de los países miembros y observadores; y el Consejo Intergubernamental Euroasiático, a nivel de primeros ministros y jefes de gobierno. La UEE es un bloque económico formado por Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Rusia.

En el marco de su estancia en Rusia, Marrero Cruz participó en este prometedor mecanismo de colaboración. Al hacer uso de la palabra en este evento, reiteró que “nuestros países tienen mucho que compartir en la construcción de una ruta económica beneficiosa para todos”. Asimismo, señaló que se trata de “una oportunidad

singular”, siendo rotundo al afirmar: “Pueden contar siempre con Cuba; somos un país pequeño pero digno, libre, soberano e independiente, que no ofrece lo que le sobra, sino comparte lo que tiene”.

Abogó por mayores y mejores intercambios en diversas esferas: científico-técnica, finanzas, infraestructuras de transporte y logísticas, informatización y transformación digital, turismo, industria y otras áreas de interés. El dirigente cubano trasladó a los participantes “un caluroso saludo del general de ejército Raúl Castro Ruz y del primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez”.

La parte cubana propuso en cartera un portafolio de productos para el tratamiento de enfermedades infecciosas y crónicas, en oncología, neurología y la diabetes. Estas cuestiones no son aportes menores. Al contrario, hablan de la disposición soberana en la fabricación de medicamentos, vacunas, dispositivos y equipos médicos. Además, se ha pensado estimular intercambios científicos, académicos y empresariales para el desarrollo de nuevos productos. Sin duda, los vínculos suponen un desafío grande, pues existe

mucha distancia geográfica con Eurasia. Sin embargo, al haber un compromiso y una voluntad política todo es más expedito y fluye en las dos direcciones.

En el universo oriental

Con esa porción menospreciada del planeta (que es mayoría) debido a patrones coloniales, compartió Manuel Marrero Cruz al asistir al Vigésimo-sexto Foro Económico Internacional de San Petersburgo, donde en nombre de la nación caribeña patentizó la voluntad de cooperar en diversas áreas. La cita de San Petersburgo es de suma importancia; en esta edición se alcanzaron 900 acuerdos, por más de 45 000 millones de dólares. Entre los convenios firmados hay 43 con representantes de compañías extranjeras. Este Foro, bajo la égida del Kremlin, contó con la participación de 17 000 delegados, de 130 países, lo cual desmiente la retórica occidental de que Rusia está aislada. Con Cuba ocurre algo similar: fue un muy buen momento para recordar que la mayor de las Antillas ha sabido ganarse un lugar en el mundo, al ocupar la presidencia del Grupo de los 77 más China, que privilegia la solidaridad y, con todos aquellos de buena voluntad, la cooperación internacional.